

LA TIERRA PENSATIVA: ALGO SOBRE EL ARTE DE PHILIPPE BOISSONNET

Referente al continuo aumento de la distancia que ponemos entre nosotros y nuestras raíces, la Tierra está puesta en cuestión dentro de un estado de supervivencia e incertidumbre.

– Philippe Boissonnet

Quizás una de nuestras más urgentes tareas, desde los tempranos balbuceos de la conciencia de un niño hasta los últimos pensamientos de un moribundo, es la de “pensar la Tierra”. Esto significa para mí incluir al planeta entero en la esfera de nuestra conciencia. De hecho, añadir a la imagen de uno mismo la serie de imágenes de la Tierra que constituyen su núcleo y su sustancia. Si la supervivencia dicta prioridades al individuo, debería también imponerlas a la nueva forma de conciencia colectiva que nuestras tecnologías están construyendo a nuestro alrededor. Las nuevas prioridades de una población siempre en aumento, más o menos conectadas y sincronizadas con las comunicaciones globales pero amenazadas por la disensión y la disminución de los recursos vitales básicos, sirven para alcanzar una nueva imagen propia. Esta imagen tendría que ir más allá de la piel, más allá del simple punto de vista que uno lleva consigo como permanente referencia de su posición en el espacio.

La de uno mismo que incluiría a la Tierra, habría de trascender las diferencias locales y las agendas individuales sin erradicarlas. Ésta, podría también —aunque esto puede ser otra historia— estar basada en percepciones táctiles tanto como visuales. No es suficiente ver la Tierra de forma diferente, es preciso “sentirla” diferente. Parte de ello puede no ser del todo gratificante pero ser parte del trato: sobrevivir. Ciertamente, lo quiera yo o no, el mundo es ahora mi patio. Personalmente puedo no aprobar los inmensos conglomerados de corporaciones o la integración vertical de los medios de comunicación que poseen más dinero del necesario para nuestro simple bienestar o ilustración pero, tengo que reconocer que me beneficio en cierto modo y que comparto la responsabilidad de su existencia. Puedo resistirme a depender de los países sofisticadamente industrializados sobre el tráfico de armas que hacen del mundo un lugar inseguro pero puedo ejercitarme en la opción de no invertir mis ingresos e influencias en el

EARTH THINKING: ON THE ART OF PHILIPPE BOISSONNET

By referring to the continually increasing distances that we put between ourselves and our roots, the Earth is called into question, into a state of survival and uncertainty.

– Philippe Boissonnet

Perhaps one of the most urgent tasks of everybody, from the earliest stirrings of a child's consciousness to the last thoughts of a dying man, is to «think the Earth». By this I mean to include the whole planet into the realm of our consciousness. In fact, to add to one's sense of self a set of images of the Earth as constituents of the core and substance of selfhood. If survival dictates priorities for the individual, it should dictate them too for the new kind of collective consciousness that our technologies are building around us. The new priority of a much enlarged world population, more or less in touch and in sync via global communications, but threatened with dissension and the depletion of basic vital resources, is to achieve a new self image. This self image would have to go beyond the skin, beyond the single point-of-view that one carries with oneself as a permanent reference for one's position in space.

The self image that would include the Earth would have to transcend local differences and individual agendas without eradicating them. It would also, but that may be another story, have to be based in tactile perceptions as well as visual. It is not enough to see the Earth differently, we must also «feel» it differently. Some of it may not be altogether pleasant, but that may be part of the deal, just to survive. Indeed, whether I like it or not, the world has now become my backyard. Personally, I may not approve of huge corporate conglomerates or of the vertical integration of communication media, which have money more than our well-being or our enlightenment in mind, but have to recognize that I benefit from them to a certain extent and that I share in the responsibility for their existence. I may balk at the dependence of sophisticated industrialised countries upon the arms trade, which makes the world less safe to live in, but I can exercise the option not to invest in funds

mantenimiento de ese tráfico e, incluso, la de suprimirlo. Puedo muy bien estar en contra del fundamentalismo o de la deforestación del Amazonas o lo que sea pero, para vencer su negativa influencia sobre la salud de la Tierra, debo hacerla mía, es decir, reconocer que ellos son una parte del destino total del planeta del cual soy parte responsable y dependiente.

Hablando en términos psicológicos, esta situación no es completamente nueva, por cuanto que las más antiguas tribus y las más primitivas religiones de la Tierra, cultivaron el sentido del propósito unitario y cósmico del mundo. Incluso, los antiguos griegos, sin la más mínima fracción de los tan cacareados sistemas científicos de apoyo, desarrollaron una idea sobre la Tierra mejor que la nuestra. Es, precisamente, a causa de las excesivas intervenciones tecnológicas "entre nosotros y nuestras raíces" que nuestra relación de comprensión de la Tierra no es inmediatamente intuitiva. Para poder percibirla se requiere un salto cualitativo a un más alto nivel de percepción. Y para conseguir aumentar nuestra percepción necesitamos modelos. El trabajo de Philippe Boissonnet está concebido para proporcionarlos.

Es en este sentido que el significado profundo de las dos obras tituladas *LA CONSCIENCE DES LIMITES* se manifiesta. Los límites propuestos a la apreciación del modelo artístico no son, literalmente, los de la visión del espectador sino los de la Tierra como una nueva "medida de todas las cosas". De cualquier modo, cada instalación nos trae la conciencia de uno de los dos diferentes tipos de límites. El primero (*GAIA*) te hace consciente de los límites internos de la Tierra, la finitud de sus recursos y su duración. La otra (*GALILEO*) resalta sus límites externos en el contexto del sistema solar y de la galaxia. *GAIA* estimula a un reconocimiento de los límites temporales de la Tierra, mientras que *GALILEO* enfatiza sobre sus proporciones espaciales en relación con un universo mucho más amplio. Ambas imágenes humillan pero también convueven.

La palabra *GAIA* alude, por supuesto, a la mitológica figura griega de la Madre, de la naturaleza nutritiva sustento del planeta Tierra como realidad unificada de la materia. La necesidad de representar a ambas, unidad y materia, sin abandonar el reino de la mente, es precisamente, la razón por la cual la estructura esférica de nuestro planeta se nos brinda en su forma completa en esa instalación multimedia. La estructura no está únicamente presentada sino

or in influence that might go to support that trade, even at a great remove. I may very well be against fundamentalism or the deforestation of the Amazon, or what have you, but, in order to overcome their negative influence on the health of the Earth, I have to make them mine, that is to recognize that they are a part of the total destiny of this planet of which I am a responsible and dependent part.

Psychologically speaking, this situation is not completely new, insofar as the most ancient tribes and the primitive religions of the Earth did cultivate a sense of the world's unity and cosmic pertinence. Even the Ancient Greeks, without a fraction of our much vaunted scientific support systems, had developed a better idea of the Earth than we have. It is precisely because so much technology intervenes «between ourselves and our roots», that our most comprehensive relationship to the Earth is not immediately intuitive. Just to perceive it requires a quantitative jump in a higher order of perception. In order to achieve this augmented perception of themselves, people need models. The work of Philippe Boissonnet is meant to provide such models.

*It is in that sense that the deep meaning of the two works entitled *LA CONSCIENCE DES LIMITES* (Awareness of limits) comes through. Quite literally the limits proposed to the appreciation of the art patron are those not of his or her vision, but of the Earth as the new «measure of all things». However, each installation brings that awareness to two different sets of limits. The first (*GAIA*), makes you aware of the internal limits of the Earth, its finite character in resources and durability. The other (*GALILEO*) brings out the outer limits of the Earth in the context of the solar system and the galaxy. *GAIA* stimulates a recognition of the Earth's temporal limits, while *GALILEO* emphasizes the spatial proportions of the Earth in terms of a much larger universe. Both images are humbling, but are also moving.*

*The word *Gaia* alludes, of course, to the Greek mythological figure, that of the Mother, the supporting nourishing nature of planet Earth as the single unified reality of matter. The need to signify both unity and matter without leaving the realm of the mind, is precisely the reason why the spherical structure of our planet is given full play in this multimedia installation. The structure is not only presented, but underlined - partly by its characteristic*

destacada —en parte por su característica de “ángulo terráqueo”— como una especie de estructura fluida de acero más que como una representación literal. Podría ser más bonito o más fácil para Boissonnet llenar los marcos vacíos con más hologramas, pero ese no es el asunto. No se trata de una obra literal. Quiere ser una simulación de la clase de representación de la Tierra que podamos asumir en nuestras mentes. Podríamos esquematizar las líneas principales de nuestra construcción mental sin llenar los vacíos. La familiaridad de Boissonnet con los esquemas mentales queda más que evidenciada en sus impresionantes series AU REGARD D'UN COUP o SIMULATIONS. En esas impresionantes representaciones de postura y movimiento, partes del cuerpo cobran vida, como en un sueño quizás, o mejor como cuando esquematizamos objetos en rápidas y momentáneas evocaciones de las imágenes con que nuestra mente acostumbra a construir significados⁽¹⁾.

Por sí misma, la semiesfera a escala humana invita al participante a penetrar en la estructura y a expresar de forma precisa que ese pensamiento, ese esquema es inhabitable, está, de hecho, inhabitado por nosotros individual y colectivamente. Las proporciones mismas de la estructura ofrecen una cualidad de “medida humana”, un eco distante, quizás irónico, del famoso ícono de Leonardo Da Vinci, quien representó la imagen del hombre renacentista como el contenido de un círculo de dos dimensiones. Si estiras tus brazos y tus piernas dentro de la estructura, quizás no llegues a sus extremos, pero si lo suficiente como para que la medida total no te empequeñezca o constriña. El propósito pedagógico de la instalación queda clarificado por el hecho de que el fruidor del arte es invitado por el desencadenamiento de un sonido minimal interactivo a moverse por una determinada ruta, lo justo para lograr que los hologramas se iluminen adecuadamente.

Otro rasgo de pedagogía está en que eres invitado por las proyecciones interiores y exteriores de los hologramas ortoscópicos y pseudoscópicos a explorar sus diferencias vistas desde dentro y fuera de la estructura. Como puntualiza Laurier Lacroix, la experiencia del participante con GAIA es al tiempo física e intelectual. Eso queda subrayado por el hecho de que tienes que moverte dentro y fuera de la estructura para disparar los proyectores que iluminan y resaltan los hologramas. Esto es importante porque la Tierra no es sólo un concepto sino una realidad física y sobre todo cuando nuestros procesos mentales incluyen, más que excluyen, al cuerpo

«earthly angle» - as a rather fluid steel structure rather than as a literal representation. It could have been just as nice, and perhaps just as easy for Boissonnet to have filled the empty frames with more holograms, but that is not the point. The work is not literal. It is meant to be a simulation of the kind of representation we might include in our minds concerning the Earth. We would indeed, schematize the main lines of our mental construct without filling in the blanks. The acquaintance of Boissonnet with mental schemata is more than evidenced by his impressive series AU REGARD D'UN CORPS or SIMULATIONS. In these arresting representations of posture and movement, parts of the body come through, as in a dream, perhaps, but more likely as we actually schematize objects in the very quick and transient evocations of images we use in our minds to construct meaning⁽¹⁾.

By itself, the man-size half sphere invites the patron to penetrate the structure, so as to convey quite precisely that this thought, this schema is inhabitable, is in fact inhabited, by us, each individually and collectively. The very proportions of the structure give it a «man size» quality, a distant echo, though perhaps ironical, of the famous icon by Leonard Da Vinci who represented the Renaissance image of man as the content of a two-dimensional circle. If you stretch your arms and legs in the structure, you might not quite reach the top, but close enough that the total size does not dwarf you or constrain you. The pedagogical purpose of the installation is made clear by the fact that the art patron is invited by a minimalist interactive sound-based trigger, to move along a certain path, just to get the holograms properly lit.

Another feature of the pedagogy is that you are invited by the inner and outer projections of the orthoscopic and pseudoscopic holograms to explore their differences as seen from within or from without the structure. As Laurier Lacroix points out, the experience of the patron with GAIA is both physical and intellectual. That point is also underlined by the fact that you have to move within and without the structure to trigger the projectors that will illuminate and bring out the holograms. This is important because the Earth is not merely a concept, but a physical reality, and even more to the point, our thinking processes must include the body rather than exclude it as if it were only the biological support for something more important happening in our heads.

como si fuera el soporte biológico de algunas de las cosas más importantes que ocurren en nuestras cabezas.

Boissonnet intenta incitar al sentimiento al requerir al participante que se involucre físicamente y, al mismo tiempo, presenta imágenes de mujeres, más bien atractivas, en los hologramas. La relación sugerida no es exactamente erótica, no solamente porque se dirige a ambos sexos indistintamente sino porque la Tierra es asociada con una mujer, más madre que esposa o señora. Los mismos hologramas hacen al cuerpo al tiempo presente e inmaterial, resaltando más la forma que la carne.

La inclusión del cuerpo y el requerimiento de una participación física por parte del participante en el nuevo arte tecnológico, no es un accidente ni un epifenómeno, es el mensaje del medio. La interactividad no es un truco, es cuanto hay en torno a la nueva relación entre el arte y la gente. Implícito en el arte de Boissonnet está el reconocimiento de que el usuario es el contenido real de la forma artística o de la instalación. Esta aproximación es diametralmente opuesta al arte del Renacimiento y al que le sigue, el propósito de éstos es retirar al espectador de la escena, separar el pensamiento de las emociones y reforzar una radical distinción entre mundo objetivo y reacción subjetiva.

En este sentido al final Galileo fue, definitivamente, un hombre del Renacimiento. Él fue el primer terrestre que nos dio conciencia de nuestros límites desde un punto de vista externo. No solamente nos dio el beneficio de sus habilidades matemáticas y su experiencia como astrónomo, también nos legó la comprensión de la perspectiva y el uso del punto de vista único como parte de su herencia renacentista. La idea de poseer un “punto de vista” del planeta, le vino de forma natural como una proyección mental de la estrategia visual necesaria para apreciar en perspectiva las pinturas del Renacimiento. Hoy no pensamos en ello, pensamos que nadie ha subido virtualmente arriba para verificar si, desde la altura, la Tierra se ve realmente así⁽²⁾. Igualmente ocurre con Boissonnet. GAIA y GALILEO actualmente “dicen la verdad” sobre el planeta en la misma forma que Galileo dijo algo absolutamente cierto sobre la Tierra. Por supuesto, sus contemporáneos rechazaron su teoría sólo para pasar pronto ellos mismos por locos como habían pensado de él. Galileo, de hecho hizo algo extremadamente peligroso pensando que era absolutamente necesario: desplazar la primacía del punto de vista colectivo del orden religioso establecido

Boissonnet takes a stab at inviting feeling by requesting the physical involvement of the patron and, at the same time, presenting rather attractive images of women in the holograms. The relationship suggested is not quite erotic, not only because it addressed to both sexes indifferently, but because the association of the Earth is with a woman, more mother than wife or mistress. Holograms themselves make the body both present and immaterial, bringing out the shape rather than the flesh.

The inclusion of the body and the request for a physical participation on the part of the art patron in the new technological art is not an accident nor an epiphenomenon, it is the message of the medium. Interactivity is not a gimmick, it is what the new relationship between art and people is about. Implicit in Boissonnet's art is the realization that the user is the real content of the artform or the installation. This approach is diametrically opposed to the art of the Renaissance and after, the purpose of which was to remove the spectator from the scene, to detach thought from emotions and to reinforce a radical distinction between an objective world, and a subjective reaction.

In that sense at least, Galileo was quite definitely a Renaissance man. He was the first Earthling to give us the awareness of our limits from an external point of view. Not only did Galileo benefit from his mathematical skills and his training as an astronomer, he also had inherited the understanding of perspective and the use of the single point-of-view as part of his Renaissance heritage. The idea of having a «point-of-view» on the planet came to him quite naturally as a mental projection of the looking strategies required to appreciate perspective in the Renaissance paintings. Today, we think nothing about it, though virtually none of us has gone up there to verify whether seen from above, the Earth really looks like that⁽²⁾. The same, of course, goes for Boissonnet. GAIA and GALILEO actually «tell the truth» about the planet, in the same way that Galileo told something absolutely true about the Earth. Of course, his contemporaries rejected his theory out of hand, only to soon pass themselves for the fools they thought he was. Galileo, in fact, had done something extremely dangerous, though absolutely necessary: he had displaced the primacy of the collective point-of-view of the established religious order to replace it with the private point-of-view of you and me.

reemplazándolo por el punto de vista privado tuyo y mío.

Las implicaciones políticas de desafío y reforma de nuestras representaciones son menos amenazadoras hoy, pero no menos urgentes. Galileo fue encarcelado por demostrar que la Tierra no es el centro del Universo, Boissonnet no será enjuiciado por decir, como Korszybski, que "el mapa no es el territorio". El mundo de GALILEO no es una esfera, es un mapa holográfico oval bidimensional del planisferio con más contradicciones que soluciones en perspectivas de conflicto, puntos de vista, ángulos, colores, rutas mediáticas de acceso, "gatillos" interactivos y una multitud de efectos de fragmentación hasta métodos que se utilizaron para la construcción de la secuencia holográfica. Otra secuencia, la de los telescopios de plexiglas, "ICI" y "LÀ", termina literalmente en "la nada" (NULLE PART, las palabras dentro del holograma). De esa forma, estamos invitando a comprender que ninguna de nuestras representaciones representan absolutamente nada, son simplemente metáforas para contar algo que no es ni más ni menos que la colección de todas nuestras representaciones. Hemos desarrollado "la visión del túnel", ciencia y tecnología también. De todos modos, estamos contemplando una visión de algo que pudiera ser tan sólo una colección de túneles...

Sobre otra de sus instalaciones, REFAIRE LE MONDE, Boissonnet dice: "todos nuestros modelos de pensamiento, de conductas o de saber tienen tendencia a disolverse en nuestra confusión postmoderna. Incluso toman de nuestro planeta, cada vez más, giros inciertos, frágiles y temblorosos. Después de los conciliábulos de los grandes druidas del mundo y de la cumbre de la Tierra, ¿no se habla acaso de 'rehacer' de 'reparar' o de 'recuperar' esta Tierra? Reinventar, reconstruir, remodelar o reproducir... lo que llegará a ser nuestro Paraíso perdido". Y añade quizás de forma caprichosa⁽³⁾: "y ¿por qué hacerlo puesto que el error es humano?". Esto puede sonar como si el artista estuviera renunciando a todo el proceso pero yo creo ver más esperanza que desesperación en toda su obra.

Mientras que Galileo introdujo la relatividad de la subjetividad privada en un agobiante universo monotheísta, Boissonnet⁽⁴⁾ desea recobrar la conciencia colectiva unificada trascendiendo la relatividad del punto de vista colectivo. De este modo, pero con propósito mental diferente, el GALILEO de Boissonnet puntualiza acerca del tamaño relativo y la precaria existencia de este planeta así como acerca de la

The political implications of challenging and reforming our representations are less threatening today, but no less urgent. Galileo got jailed for demonstrating that the Earth is not at the centre of the Universe, Boissonnet will not be sued if he tell us, like Korszybski, that «the map is not the territory». GALILEO's world is not a sphere, it is a two-dimensional oval holographic map of the plannisphere with more contradictions than solutions in conflicting vistas, points-of-view, angles, colours, media access routes, interactive triggers, and a host of effects of fragmentation down to the methods that went into the construction of the holographic sequence. Another sequence, that of the two plexiglas telescopes, «ICI» and «LÀ», ends up, quite literally «nowhere» (NULLE PART, the words within the hologram). Thus we are invited to understand that none of our representations accurately represents anything at all, they are merely metaphors to account for some thing that is no more and no less than the collection of all our representations. We have all developed «tunnel vision», science and technology too. However, what we are looking at is a vision of something that is made up only of the collection of tunnels...

About another installation, REFAIRE LE MONDE, Boissonnet says: «Tous nos modèles de pensée, de conduites ou de savoir ont tendance à se dissoudre dans notre confusion Postmoderne. Même celui de notre planète prend de plus en plus des allures incertaines, fragiles et tremblotantes. Après les conciliabules des grands druides de ce monde et le Sommet de la Terre, ne parle-t-on pas de "refaire", "réparer" ou "récupérer" cette Terre? Réinventer, reconstruire, remodeler ou reproduire..., ce qui deviendra notre Paradis perdu». He adds, perhaps, whimsically⁽³⁾: «Et pourquoi s'en faire, puisque l'erreur est humaine?». This may sound as if the artist was giving up on the whole process but I am quite willing to see more hope than despair in his overall production.

While Galileo was introducing the relativity of private subjectivity in an overwhelming monotheistic universe, Boissonnet wants to recover a unified collective consciousness transcending the relativity of everybody's point-of-view. Much in the same way, but with a different purpose in mind, Boissonnet's GALILEO points to the relative size and the precarious existence of this planet, as well as to the difficulty we encounter in describing it and the fragmented character of our representations. But

dificultad que encontramos para describirlo y del carácter fragmentario de nuestras representaciones del mismo. Pero Boissonnet no desea refugiarse en su mundo privado. Él quiere otorgarnos una nueva formación, la de una conciencia implícita en la que podamos reconocer el límite de nuestra imaginación y donde aprendamos a tolerar a los otros habitantes de esta frágil maravilla.

Este nuevo sentido es algo que no viene sólo de GALILEO (1993) sino de la conjunción con GAIA (1992). Algo puede haber escapado a nuestra atención en el hecho de que AWARENESS OF LIMITS (I) y (II) sea una secuencia. Únicamente si has aprendido la lección de GAIA puedes apreciar completamente lo que GALILEO tiene que decirte. GALILEO es el borde exterior de GAIA. Lo que necesitamos ahora es quizás una tercera pieza, un retorno a la exploración de la subjetividad desde el interior del vasto reino de la realidad.

Hay en estas y otras obras de Boissonnet, tales como REFAIRE LE MONDE, las series RECONSTRUCTION, RAZ-DE-TERRRE, IL SERAIT UNE FOIS... y otras, un serio intento de invertir la relación contenido/continente del hombre y del planeta. Estas obras tienen ésta y otras características comunes con los trabajos de artistas pertenecientes a un campo completamente diferente, el naciente arte de las comunicaciones. Artistas como Kit Galloway y Sherrie Rabinowitz, Roy Ascott, Tom Klinkowstein, Stephan Barron, Don Forresta, Hiroshi Ishii, Jeffrey Shaw y, en menor grado, Fred Forest, pensadores y conceptuales tales como el ya mencionado Roy Ascott, Pierre Lévy, Juan-Marc Philippe, Howard Rheingold, Stewart Brand, Lynn Margulis, Joel de Rosnay, Peter Russell, Frijhoff Capra, Theodor Roszak y nutrido y creciente número de personas, muchos de ellos dentro del mundo del Internet y el World Wide Web, que comparten con Philippe Boissonnet el gusto por una sensibilidad planetaria sin caer en el misticismo barato de la New Age. Todos ellos militantes convencidos cuando se trata de corregir nuestro objetivo en la percepción de la realidad. La diferencia principal estriba en que, evidentemente, las piezas de Boissonnet son instalaciones, y que sus objetos y representaciones llevan una dominante tendencia cognitiva mientras que el arte de la comunicación está basado en el "performance", que es la dinámica gestual la que enfatiza una respuesta somática del espectador/participante/oyente.

Cuando contemplaban la tierra por primera vez desde la lanzadera espacial, los primeros astronau-

Boissonnet does not want us to take refuge in the privacy of our minds. He wants us to graduate to a new, inclusive consciousness where we recognize the limits of our own imagination and where we learn to tolerate those of the other inhabitants of this fragile wonder.

This new meaning is something that comes out, not from GALILEO (1993) by itself, but in conjunction with GAIA (1992). Something that may have escaped attention is the fact that AWARENESS OF LIMITS (I) and (II) is a sequence ⁽⁴⁾. It is only if you have learned the lesson of GAIA, that you can fully appreciate what GALILEO has to tell you. GALILEO is the outer edge of GAIA. What we need now is perhaps a third piece, a return to the exploration of the subjectivity within this huge realm of reality.

There is in these and other works by Boissonnet, such as REFAIRE LE MONDE, the RECONSTRUCTION series, RAZ-DE-TERRRE, IL SERAIT UNE FOIS... and more, a serious attempt at reversing the content / container relationship of man and the planet. It has this and other features in common with the work of artists belonging to an entirely different field, the rising art of communications. Artists such as Kit Galloway and Sherrie Rabinowitz, Roy Ascott, Tom Klinkowstein, Stephan Barron, Don Forresta, Hiroshi Ishii, Jeffrey Shaw and, to a lesser extent, Fred Forest, thinkers and conceptors such as Roy Ascott again, Pierre Lévy, Jean-Marc Philippe, Howard Rheingold, Stewart Brand, Lynn Margulis, Joel de Rosnay, Peter Russell, Frijhoff Capra, Theodor Roszak and a richly growing number of people, many on Internet and the World Wide Web, all share with Philippe Boissonnet a taste for the planetary sensibility without falling into the trappings and the cheap mysticism of the New Age. All of them are fairly militant when it comes to adjusting our target in the perception of reality. The main difference, of course, is that Boissonnet's pieces are installations, that is objects and representations which carry a dominantly cognitive bias, while communication art is based on performance, that is dynamic gestures which emphasize a somatic response from the viewer / participant / hearer.

When they watched the Earth for the first time from the space shuttle, the first moonwalkers reported on the emotion that seized them as one of deep belonging, perhaps love, and at the very least an overwhelming sense of the fundamental unity of

tas que pisaron la luna describieron la emoción que les embargó como un sentimiento de pertenencia profunda, quizás amor y al menos una irresistible sensación de unión fundamental del planeta. El astrónomo Fred Hoyke decía: "cuando consigamos tener una fotografía de la Tierra tomada desde el espacio exterior, surgirá una nueva idea tan poderosa como ninguna otra en la historia". Otra vez, como antes y durante el Renacimiento, los artistas y los exploradores han tomado la tarea de adaptar la respuesta psicológica del hombre medio a las nuevas condiciones creadas por las tecnologías dominantes en nuestro tiempo. Mientras los pintores y los dramaturgos de antes nos ayudaban a desarrollar una nueva percepción de nosotros mismos en el espacio, artistas como Boissonnet nos están proporcionando acceso a nuestras nuevas condiciones espaciales, el planeta mismo.

Derrick de Kerckhove

Programa McLuhan de Cultura y Tecnología
Facultad de Estudios en Informática
Universidad de Toronto

the planet. The astronomer Fred Hoyle said: «Once a photograph of the Earth, taken from outside, is available, a new idea as powerful as any in history will be let loose». Once again, as before and during the Renaissance, artists and explorers have taken on the task of adapting the common man's psychological response to the new conditions created by the technologies prevailing at the time. While the painters and dramatists of old were to help us develop a new perception of ourselves in space, artists like Philippe Boissonnet, are giving us access to our new spatial condition, the planet itself.

Derrick de Kerckhove

*McLuhan Program in Culture and Technology,
Faculty of Information Studies,
University of Toronto.
February 1995.*

- (1) Comparto completamente la opinión de Jennifer Couelle, sobre la naturaleza cognoscitiva del arte de Boissonnet cuando expresa: "Las líneas curvas de GAIA se persiguen en nuestro imaginario, completando el hemisferio para crear la redondez ininterrompida de la Tierra; es un espacio cerrado mentalmente y abierto en lo físico, un espacio que nos invita a penetrar corporalmente en nuestra psique". **ESPACE** nº 28, pág. 12- Verano 1994.
- (2) Hay que tener presente que esta percepción "objetiva" era completamente teórica hasta que gracias a las naves espaciales fuimos capaces de documentar la esfericidad y las proporciones de la Tierra, con la fotografía del tiempo real.
- (3) Existe la duda, ya que las palabras están grabadas sobre el vidrio donde se apoyan las fotografías de la Tierra, que a la vez son proyectadas como otra secuencia sobre el suelo frente a cada placa.
- (4) Boissonnet es, sin embargo, un francés de mente cartesiana y muy metódico. No es extraño que se encuentre a gusto con las secuencias...

(1) I share very strongly Jennifer Couëlle's opinion about the cognitive nature of Boissonnet's art when she says, about GAIA: «Les lignes courbes de Gaia se poursuivent dans notre imaginaire, complétant l'hémisphère pour créer la rondeur ininterrompue de la Terre: un espace mentalement fermé et physiquement ouvert, un espace nous conviant à pénétrer corporellement dans notre psyché». IN **La conscience de la perception ou la conscience des limites**, **ESPACE** No 28, été 1994, p. 12.

(2) We would keep in mind that this «objective» perception was entirely theoretical until, thanks to spaceships, we were able to actually document the sphericity and the proportions of the Earth with the real-time photography.

(3) Then again, perhaps not, since the words are engraved in latin in the glass supporting the photographies of the Earth and are thus projected in sequence - another one - onto the floor in front of each plate.

(4) Boissonnet, after all is a Frenchman, a Cartesian mind and a very methodical one at that. No wonder he likes sequences.

Il serait une fois..., 1993.

Installation at the Galerie Arts Technologiques, Montréal.
Canon laser print mounted onto plexiglas, acrylic mirror,
easels and projected light,
200 x 200 x 185 cm.

CATÁLOGO
CATALOGUE

Proyecto / *Project*:
Philippe Boissonnet.

Concepción gráfica / *Graphic layout*:
Aldo Martini & Rossy.

Producción gráfica / *Print Production*:
P.V. Agencia Gráfica, S.L.

Fotomecánica / *Photomechanics*:
Cromotex

Impresión / *Printing*:
Gráficas Palermo

Fotografía / *Photography*:
**Andrew Blanchard, Philippe Boissonnet,
Jean-Guy Kerouac, Masline Boutikov,
Team Art Visuel, Ariane Thézé.**

Textos / *Texts*:
**L. Ishi-Kawa,
Frank Popper & Derrick de Kerckhove.**

I.S.B.N.:
84-920175-2-X

DEPÓSITO LEGAL:
M-14.629-1995

© Fundación Arte y Tecnología
Gran Vía, 28 – planta 2^a
28013 MADRID
Teléfono: (91) 531 10 03

